

Las literaturas china y española frente a frente

MIN SUN

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: Existen pocas relaciones entre la literatura china y la española. Este trabajo tiene como objetivo evaluar de un modo extenso y amplio las relaciones entre ambas literaturas, analizar la influencia mutua, la adaptación y readaptación de ideas y valores culturales ajenos.

Palabras clave: literatura china; literatura española; relaciones; contactos.

1. Introducción

La literatura china se considera una de las más antiguas en el mundo, comienza en el siglo XI a. C. y posee un recorrido de más de tres mil años. La literatura española comienza con el latín, su literatura en lengua castellana tiene una historia de cerca de mil años. El primer contacto literario entre China y España se puede remontar al siglo XVI, cuando Fr. Juan Cobo tradujo la obra *Espejo Rico del Claro Corazón* (o *Beng Sim Po Cam*) al español. Desde ese momento, han pasado cuatro siglos hasta que llega la literatura española a China gracias a dos literatos chinos, Lin Shu y Chen Jialin, que traducen *El Quijote* de Miguel de Cervantes al chino en 1922.

La interrelación entre China y España en el ámbito de la literatura es aparentemente escasa. La literatura china en toda su extensión, por su parte, no ha sido muy conocida en España fuera de ámbitos especializados, y la literatura española en China se encuentra también desplazada dentro de la producción editorial. Una causa es la falta de traductores, tanto de chino a español como de español a chino, porque el idioma chino es difícil de aprender para los europeos y viceversa, en China no se enseña mucho el español. Pero la traducción como puente que conecta dos literaturas de idiomas diferentes cobra un papel relevante. La carencia de traductores ha aumentado la dificultad de la recepción de las literaturas de ambos países. La mayoría de las traducciones que se encuentran en el mercado son indirectas, mediante el inglés, el francés o el alemán.

Sin embargo, la situación está cambiando. El gran desarrollo de la economía china ha despertado un considerable interés e influencia en el mundo occidental, y como consecuencia, su cultura también vuelve a ser popular. La literatura china ha experimentado un *boom* en el mercado internacional literario. Especialmente, tras la concesión del premio Nobel a Mo Yan en 2012, ha habido un mayor interés por este mercado. Cada vez surgen más traducciones directas y muy previsiblemente surgirán más en los próximos años.

No obstante, tanto en España como en China, existen pocos trabajos sobre las relaciones entre la literatura china y española en el ámbito de la investigación, la mayoría se centra en la traducción, no en la literatura en sí. Ha llegado ya el momento para los intercambios entre los mundos literarios de China y España; existe un mutuo interés entre ambos países. Con la colaboración del Ministerio de Cultura y

Educación de España y de China, esta situación ha comenzado a cambiar ostensiblemente en las últimas décadas.

Los métodos de la literatura comparada invitan a establecer constantes relaciones a propósito de las influencias y los diferentes componentes de la creación literaria entre distintas literaturas, y entre la propia literatura y otras artes. En el caso de las relaciones entre dos literaturas en apariencia muy distantes, como son la china y la española, el fenómeno de la universalidad de la naturaleza de la literatura nos sitúa ante la necesidad de, o bien sumar y entresacar aquellas relaciones concretas, directas o indirectas, entre autores y obras, o bien utilizar todas las posibilidades del análisis comparado, examinando el fenómeno común de la creatividad y extrayendo aquellos principios particulares y generales que demuestran la validez de las ideas de la teoría y la crítica literarias.

Este trabajo pretende comparar la literatura china y española desde una visión de conjunto, establecer las posibles relaciones desde el punto de vista de las influencias y otros componentes de la creación literaria, y por último estudiar la imagen de una cultura en otra a través de sus literaturas: las ideas preconcebidas y los imaginarios culturales. En buena medida, nos centraremos primero en las referencias chinas en la literatura en lengua castellana, luego trataremos las literaturas chinas con más difusión en el mercado literario español y también los temas más tratados.

2. Referencias chinas en la literatura española

La evolución de la literatura del país asiático y la de la Península Ibérica son independientes, existen pocas influencias directas. En la literatura china apenas encontramos huellas de referencias españolas salvo en el libro *Los cuentos de Sahara* (1976) de la autora china San Mao, pero ya bastante cercano a nuestro tiempo. Sin embargo, en la historia de literatura española sí encontramos unas imágenes sobre China, sobre los chinos.

Es sorprendente reconocer la red que ha tejido *El Quijote* entre China y España. Siendo la obra española más difundida en todo el mundo, sin excepción, la misma situación encontramos en China: es la primera obra española introducida a los lectores chinos, también es una de las más famosas, más influyentes y más editadas. Esta abrió el camino hacia el mundo literario español en China. Con su llegada al país asiático, la obra despertó el interés del gran literato Lu Xun sobre la literatura española, quien posteriormente tradujo unos cuentos de Pío Baroja al chino, aunque a través del japonés. Más tarde, obras de autores españoles de la Generación del 98, como las de Unamuno y Azorín, se han introducido en China. Libros de autores como Vicente Blasco Ibáñez y Federico García Lorca también son de los primeros en darse a conocer en China.

Más sorprendente aún es la referencia sobre China que hallamos en *El Quijote*. Cervantes en la dedicatoria de la segunda parte del libro ya manifestó su ambición de que su libro se leyera en China, dice:

Enviando a vuestra excelencia los días pasados mis comedias, antes impresas que representadas, si bien me acuerdo, dije que don Quijote quedaba calzadas las espuelas para ir a besar las manos a vuestra excelencia; (...) y el que más ha mostrado desearle ha sido el grande Emperador de la China, pues en lengua chinesca hará un mes que me escribió una carta con un propio, pidiéndome, o, por mejor decir, suplicándome se le enviase, porque quería fundar un colegio donde se leyese la lengua castellana, y quería que el libro que se leyese fuera el de la historia de don Quijote. Juntamente con esto me decía que fuese yo a ser el rector del tal colegio. (Cervantes, 1978: 427)

En la época de las colonias y la expansión marítima del imperio español, China era el país más lejano que podía imaginarse desde el viejo continente. La mención de Cervantes en su obra acerca de China debe

ser una evasión, ya que es consciente de que su obra no podía llegar a China (aunque hoy lo ha conseguido).

Se suele identificar a China y a España una en Oriente y la otra en Occidente. Estos términos del orientalismo y occidentalismo parece que distancian a los dos países más de lo que en realidad están. Desde la antigüedad hasta incluso nuestros días, el oriente ha de considerarse un lugar lejano, inalcanzable y misterioso con seres exóticos, experiencias extraordinarias, etc.

Recorriendo la historia de la literatura española, hallamos en ella innumerables referencias chinas tanto contemporáneas como del pasado en ella, aunque la mayoría no ha provocado gran repercusión. De la larga lista de ejemplos quiero mencionar tan solo los más representativos. En la poesía, destacamos al poeta Rubén Darío y su poema “Divagación”:

¿Los amores exóticos acaso...?
Como rosa de Oriente me fascinas:
Me deleitan la seda, el oro, el raso.
Gautier adoraba a las princesas chinas.

¡Oh bello amor de mil genuflexiones:
torres de kaolín, pies imposibles,
tazas de té, tortugas y dragones,
y verdes arrozales apacibles!

Ámame en chino, en el sonoro chino
de Li-Tai-Pe. Yo igualaré a los sabios
poetas que interpretan el destino;
madrigalizaré junto a tus labios.

Diré que eres más bella que la Luna;
que el tesoro del cielo es menos rico
que el tesoro que vela la importuna
caricia de marfil de tu abanico.
(Darío, 1979: 21)

Como muestra en el poema, las imágenes sobre la China son la seda, el oro, el raso, el té, las tortugas y los dragones, el poeta Li-Tai-Pe (o Li Bai), un mundo totalmente maravilloso. Hablamos de Rubén Darío el poeta de nacionalidad nicaragüense, no española, porque es el máximo representante del modernismo literario en lengua española y ha ejercido cierta influencia sobre autores españoles, especialmente a los de la Generación del 98. Contagió, por ejemplo, a su discípulo Ramón María del Valle Inclán el espíritu exótico, como podemos comprobar en el poema “La tienda del herbolario” de su libro *La pipa de kifí*:

¡Adormideras! Feliz neblina,
humo de opio que ama la China.

El opio evoca sueños azules,
lacas, tortugas, leves chaúles.

Ojos pintados, pies imposibles,
lacios coletas, sables terribles.

Verdes dragones, sombras chinescas,
trágicas farsas funambulescas

Genuflexiones de Mandarinés,
sabias Princesas en palanquines.

Y nombres largos como poemas
que evocan flores, astros y gemas.

En el poema vemos la China como un país maravilloso con imágenes lujosas, que se ha convertido en una estampa tópica. Señala Manel Ollé que “en la Europa de las vanguardias y la crisis de la expresión, algunos de los jóvenes poetas que intentan renovar la tradición acuden al clasicismo chino de la dinastía Tang como a una fuente pura y cristalina en la que beber una escritura de imágenes reverberando entre sí” (Chen, 2015[2007]: 16). Desde finales del siglo XX, la poesía china empezó a introducirse en Occidente; unos modernistas del país de habla hispana, aficionados por la poesía china mediante la lectura de las versiones francesas, inglesas o alemanas, intentaron traducirla al español. Como la polémica de si la poesía es traducible o no siempre está presente, algunos de ellos en vez de hacer una traducción directa, más bien trataron de hacer una recreación.

Probablemente el famoso dramaturgo español Agustín de Foxá, el continuador del modernismo, también había recibido influencia de la poesía china. Su obra de teatro *Cui-Ping-Sing* fue publicada en 1940 y está escrita en verso. Acude a la China como una excusa para su creación literaria, en opinión de Alcalde citado por Bayo:

Es un drama que pretende un alto nivel poético, conseguido no por su lirismo interior, sino por la suntuosidad exótica del mundo evocado. Es un drama representativo del teatro de evasión propio de la posguerra, aunque destaque del panorama general por sus ambiciones literarias. Está escrito en verso blanco, melódico y fatigoso a causa de las engoladas metáforas y artificiosos efectismos de falso tipismo oriental. (Bayo, 2013[1976]: 176)

Foxá ha mencionado en el teatro al poeta Li-Tai-Pe (o Li Bai) y al filósofo chino Lao-Tsé en varias ocasiones:

EMPERADOR: Dícese que Lao-Tsé, ochenta años
permaneció en el seno de su madre
y que nació con canas.
Los sabios
nacéis ya viejos, como Lao-Tsé.
(Acto I, Cuadro I, p.8)

AFÚ: Pero os niego
a Cui-Ping-Sing, mi hija por esposa
porque vuestra moneda huele a sangre,
porque ignoráis las máximas
blancas de Lao-Tsé.
(Acto I, Cuadro III, p.23)

Tanto la historia como los personajes se localizan totalmente en el imperio chino. Se narra la historia del emperador chino, quien envía a su ministro Hoang-Ti a recorrer toda la geografía china para encontrar a la mujer más bella del país para ser su esposa; sin embargo, Hoang se enamora de la mujer que encuentra, “sin ninguna precisión histórica ni cultural” (Bayo, 2013: 176). Se divide en tres actos y ocho cuadros:

Biblioteca imperial en Pekín: atardece dulcemente sobre el oro anaranjado de los pergaminos. Ventana sobre un parque. Luz anaranjada. (Acto I, Cuadro I, p.7)

Cubierta de un junco chino. Tenue línea rosa de amanecer sobre el agua verde del río. La luz de los faroles en la cuerda y en la vela atirantada. Estrellas frías. (Cuadro II, p. 14)

Choza de bambú de un viejo domador de peces. Al fondo ventana sobre un jardín de albaricoques y cerezos en flor. Cono nevado de volcán. (Cuadro III, p.22)

La presencia de la protagonista también es un falso tipismo oriental:

Entra Cui-Ping-Sing. Es fina, delicada, frágil como una porcelana. Lleva en una bandeja una taza de té humeante. (p.25)

Afirma Said que “el orientalismo es un estilo occidental que pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente” (Said, 2005:494). Esta opinión está bien reflejada y mostrada en las literaturas españolas con referencias chinas, como hemos analizado arriba en los ejemplos.

3. La literatura china más difundida en el mercado literario español

Siendo dos literaturas en apariencias muy distantes, la literatura china y española poseen una evolución literaria aislada, y sin embargo sus respectivos trayectos literarios son paralelos: los géneros poético-líricos son los primeros géneros que aparecen en ambos países, seguidamente los géneros teatrales ascienden, y, finalmente, los géneros épico narrativos llegan a su apogeo. Así se resume la literatura china: “los poemas de Tang, los *ci* de Song, los teatros de Yuan, las novelas de Qing¹”, significa que en la dinastía Tang destaca la poesía, en la dinastía Song los *ci*, en la dinastía Yuan el teatro, en la dinastía Qing la novela². Cabe mencionar aquí que el teatro y la novela no se consideraban literatura hasta finales de la dinastía Qing, en la historia de la literatura china siempre se despreciaba a estos dos géneros literarios. Lu Xun fue el que escribió la primera historia de la novela china, la cual se publicó en 1923, mucho más tardía que las historias de las novelas occidentales. La poesía en la literatura china siempre ha sido el género más elegante, sublime, por encima de todos los demás géneros literarios.

La misma situación se encuentra en la literatura española: la poesía fue por su estética formal, cuidadoso lenguaje y dificultad de composición y comprensión, calificada como superior al resto de los géneros. En el ámbito del teatro, en los siglos XVI y XVII, se alcanza su máximo esplendor con las obras de Lope de Vega.

Pero en nuestros días es el mundo de las obras narrativas, si comparamos con el número de ventas de otros siglos, tanto el teatro como la poesía han disminuido obviamente. En las estanterías de los *best sellers* casi solo se ven novelas, especialmente las novelas policíacas o novelas negras. La tendencia literaria converge porque:

La literatura como un medio distintivo e integral del pensamiento, una expresión institucional común de la humanidad; es diferenciada, sin duda, por las condiciones sociales del individuo, por influencias raciales, históricas, culturales y lingüísticas, las oportunidades y restricciones, pero, independientemente de la edad o la apariencia, impulsada por las necesidades comunes y aspiraciones de los hombres, surgió de facultades comunes, psicológicas y fisiológicas, y que obedecen las leyes comunes de material y el modo, del individuo y de la humanidad social³. (Gayley, 1993: 59)

¹ La traducción es mía, es una traducción directa, en chino es: “唐诗，宋词，元曲，清小说”。

² Dinastía Tang (618-907), Dinastía Song (960-1279), Dinastía Yuan (1271-1368), Dinastía Qing (1644-1840).

³ La traducción es mía. El texto original es: “Literature as a distinct and integral medium of thought, a common institutional expression of humanity; differentiated, to be sure, by the social conditions of the individual, by racial, historical, cultural, and linguistic influences, opportunities, and restrictions, but, irrespective of age or guise, prompted by the common needs and aspirations of man, sprung from common faculties, psychological and physiological, and obeying common laws of material and mode, of the individual, and of social humanity”.

La difusión de la literatura china en España se puede dividir en tres etapas: antes de 1975, de 1976 a 2000 y de 2001 hasta ahora⁴. En la primera etapa, antologías poéticas, fundamentalmente los poemas de la dinastía Tang y de Mao Tse Tung, libros de filosofía también, son los más destacados. En la segunda etapa la literatura china comenzó su despegue, aparecieron más traducciones de la poesía y más traducciones directas. Hay una docena de novelas que fueron traducidas en esta etapa, según la estadística del profesor Arbillaga. Dentro de ellas casi todas son obras clásicas o del siglo XX, como *Sueño en el pabellón rojo*, *Memorias de una roca*, ambas del siglo XVIII del autor Cao Xuequin, *Los mandarinos: (historia del bosque de los letrados)* del siglo XVIII de Wu Jingzi, *Viaje al oeste (las aventuras del Rey Mono)* de Wu Chengen del siglo XVI, *La familia de Kao* de Bajin, *La blusa roja sin botones* de Tie Ning, *La fortaleza asediada* de Chieng Chu-Shu, las novelas de Lu Xun. Y libros del ganador del Premio Nobel de Literatura, el autor exiliado chino Gao Xingjian, también han sido traducidos en español, tal como su *La montaña del alma*.

En la tercera etapa, la situación ha cambiado ostensiblemente debido al aumento de interés sobre la cultura china y la concesión del Premio Nobel a Mo Yan, como hemos mencionado antes. Según el artículo de *El País* “China, el nuevo horizonte literario”, hay una veintena de escritores chinos contemporáneos que ocupan las librerías españolas, tales como Mo Yan, Gao Xingjian, Yu Hua, Chi Li, Harry Wu, Dai Sijie, Qiu Xiaolong, Ha Jin, Wei Hui, Mu Zimei o Wang Shuo, por citar algunos ejemplos. Más de la mitad de estos autores no se conocen en China, algunos son autores exiliados, cuyos libros están prohibidos en China.

¿Cuáles son los temas más tratados en estos libros censurados? Responde *El País* que “la obsesión por la búsqueda del triunfo, poco sexo y la política son tres de los temas principales” (Higuera, 2012). Esto también ha sido afirmado por la traductora Anne Hélène Suárez, quien vertió Daodejing, los poemas de Li Bai y la novela *¡Vivir!* de Yu Hua del chino a español, respondiendo la pregunta “¿Qué mueve a los editores a escoger obras chinas?” en una entrevista:

Aunque esta pregunta habría que hacérsela a los editores, sospecho que lo que les mueve (al estar basado principalmente en criterios comerciales) es el hecho de que un determinado libro se venda en otros países occidentales, particularmente en los de habla inglesa y en menor medida en Francia y Alemania. Una de las razones de que un libro chino se venda en otros países está relacionada con la posible carga de “escándalo” que se le atribuya en China. Por ejemplo, si un libro se publica en inglés y se promociona como “obra prohibida en China” por su contenido político o sexual, tendrá muchas más posibilidades que otros libros chinos coetáneos que carezcan de ese señuelo, independientemente de su valor literario.⁵

Con respecto a la pregunta “¿Cuál es el género más popular? ¿Qué tipo de encargos te llegan para traducir desde el chino?”, la traductora contesta así:

A primera vista, lo que más éxito tiene son las novelas contemporáneas. En mi caso, los encargos que me llegan para traducir del chino son casi exclusivamente de este tipo de obras. Hago otro tipo de traducción del chino, más “sinológico”, por decirlo de alguna manera: de textos clásicos, de pensamiento o de poesía. Pero soy yo la que los propongo; esas traducciones no responden a encargos.⁶

Sin duda, la voz de la traductora aporta una mayor certitud. No debemos olvidar que detrás de la literatura está el inmenso negocio editorial. La producción literaria siempre es influenciada por la demanda

⁴ El año 1975 marca un gran cambio en la historia de España, con la muerte de Francisco Franco, tanto políticamente como culturalmente. El año 2000 significa el nuevo milenio.

⁵ Entrevista con Anne Hélène Suárez, en: <http://www.zaichina.net/2012/05/24/anne-helene-suarez-los-libros-chinos-que-llegan-a-espana-no-siempre-lo-hacen-por-sus-meritos-literarios>.

⁶ *ibid.*

del mercado. Durante la época de la Revolución Cultural China (1966-1976), la situación política resultó tan tensa que la opinión y el juicio propio se convirtieron en algo tabú, los autores chinos experimentaron una estricta censura, y muchos sufrieron el presidio, cuando no el asesinato. Después de la muerte de Mao en 1976 y la apertura de la economía china en 1979, muchos autores han escudriñado la historia retrospectivamente revelando la crueldad del pasado, como Gu Hua, Wang Anyi, Xin Bei, Zhang Xianliang, Chi Li, etc.; sus obras se han etiquetado como Literatura de Cicatrices.

Casi todas las novelas contemporáneas chinas traducidas en España son novelas realistas que reflejan la vida cotidiana en la China actual o en su historia reciente. Este fenómeno también demuestra la intención e interés de los españoles y las ganas de conocer China a través de su literatura. Sin reservas, la globalización es una oportunidad para acercar dos culturas distintas, no hay literatura que sea una isla aislada y el entendimiento mutuo cultural nos aleja de posturas intolerantes entre nosotros.

Referencias bibliográficas

- Arbillaga, I. (2003). *La literatura china traducida en España*. Murcia, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Arlt, R. (2002). *Cuentos Completos*. Buenos Aires, Losada.
- Aub, M. (1971). *La gallina ciega. Diario español*. México, Joaquín Mortiz.
- Baroja, P. (1986). *La estrella del capitán Chimista*. Barcelona, Seix Barral.
- Bayo, M., Ramos, J. (Ed). (2013). *China en la literatura hispánica*. Taichung, Catay.
- Carroggio, Irene. (2012). Anne Hélène Suárez: Los libros chinos que llegan a España no siempre lo hacen por sus méritos literarios. En: <http://www.zaichina.net/2012/05/24/anne-helene-suarez-los-libros-chinos-que-llegan-a-espana-no-siempre-lo-hacen-por-sus-meritos-literarios>.
- Cervantes Saavedra de, M. (1978). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Barcelona, Andable.
- Chen, G. J. (2015). *La poesía china en el mundo hispánico*. Madrid, Miraguano.
- Darío, R. (1979). *Prosas profanos*. Madrid, Espasa-Calpe, S.A.
- Fernán Gómez, F. (1989). *Las bicicletas son para el verano*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Foxá de, A. (1973). *Cui Ping Sing*. Madrid, Escelicer.
- Gayley, C. M. (1993). What is "comparative literature". *The Atlantic Monthly*, July, 56-68.
- Higueras, G. (2012). China, el nuevo horizonte literario. *El país*, 12 de junio. Recuperado de http://cultura.elpais.com/cultura/2012/06/12/actualidad/1339515047_893050.html.
- Lu, Xu. (1989). Cómo empecé a escribir novelas. *Historia de la literatura china moderna*. Beijing, Lenguas Extranjeras.
- Sastre, A. (1990). *Ahola no es de leil*. Bilbao, Argitaletxe HIRU, S.L.
- Wadie Said, E. (2005). El discurso del Oriente. En J. M. Cuesta Abad, J. Jiménez Heffernan. (Eds.), *Teorías literarias del siglo XX* (pp. 492-504). Madrid, Akal.